

Cátedra universitaria del adulto mayor: la experiencia cubana

Teresa Orosa Fraíz

UNIVERSIDAD DE LA HABANA/CUBA
torosa@infomed.sld.cu



Introducción

El principal objetivo del programa cubano de educación para las personas adultas es favorecer la educación continua y permanente de este sector de población para colocar al hombre y la mujer

mayor a la altura de los cambios y novedades tecnológicas, sociales y científicas de este tiempo.

Nuestro punto de partida obligado es el envejecimiento poblacional que caracteriza a Cuba y,

en general, a los países de América Latina. En Cuba quince por ciento de la población son personas mayores de sesenta años, y para el año 2025 uno de cada cuatro cubanos seremos mujeres y hombres mayores.

Los investigadores de la Universidad de La Habana fueron convocados a responder a esta problemática social desde nuestros espacios científico-académicos. Para ello fundamos, en coordinación con la Central de Trabajadores de Cuba y la Asociación de Pedagogos de Cuba, la primera Cátedra Universitaria del Adulto Mayor en febrero de 2000.

La Cátedra Universitaria del Adulto Mayor se dedica a la educación de las personas mayores; es lo que se conoce mundialmente como “universidades de la tercera edad”. Inició con un grupo de 42 alumnos y ha logrado desarrollar un proceso de promoción a otras provincias del país, convirtiéndose en un programa nacional.

Para una mejor comprensión del alcance de dicho programa debemos decir que el territorio de Cuba está dividido en catorce provincias, con un total de 169 municipios. Actualmente la Cátedra del Adulto Mayor de la Universidad de la Habana cuenta con 94 filiales municipales en la provincia Ciudad de la Habana, y a nivel nacional cuenta con un total de 869 Cátedras y filiales universitarias. Existen filiales en poblaciones urbanas y rurales que funcionan en campus universitarios, casas de cultura, escuelas primarias, áreas de salud, fábricas y cooperativas agrícolas, entre otros.

La Cátedra es la institución adscrita al centro de educación superior o universidad de la provincia con misiones de capacitación, investigación y asesoría a sus filiales. Las filiales son los grupos de trabajo en cada municipio, las cuales desarrollan el programa docente para los adultos mayores, y son atendidos por un coordinador municipal.

Para finales del actual curso escolar la Cátedra del Adulto Mayor de la Universidad de la Habana, a través de sus filiales municipales, habrá graduado más de 6 mil alumnos capitalinos, mientras que a nivel nacional se habrán graduado más de 50 mil. Este programa considera que la educación ha de ser continua y permanente a lo largo de la vida; no es patrimonio de ninguna edad; constituye una necesidad intrínseca para una mejor calidad de



vida; promueve el crecimiento personal de los adultos y, sobre todo, permite que sigan aportando sus experiencias a la sociedad.

Actividades

El objetivo de la Cátedra es ofrecer superación cultural y actualización científico-técnica a los mayores cubanos. El programa se organiza en un curso básico con duración de un año escolar, así como numerosos cursos de continuidad para sus graduados. No se requiere de un nivel educacional específico. Sus cursantes provienen de todos los sectores laborales e historias de vida. Previo a la graduación realizan un trabajo en el cual expresan los conocimientos adquiridos en uno de los temas seleccionados por el cursante. Los módulos del curso básico son: Propedéutico, Desarrollo humano, Salud, Cultura, Seguridad social y Tiempo libre. Los cursos de continuidad son organizados por los especialistas de cada municipio y por las instituciones universitarias.

Siendo de carácter nacional gratuito, este programa es desarrollado gracias a la convergencia de numerosas instituciones cubanas, auspiciado por el movimiento sindical obrero, y sustentado por claustros formados con los recursos humanos de mayor calificación, y de manera voluntaria, de cada centro de educación superior y de cada comunidad, a través de las extensiones universitarias de las Sedes Universitarias Municipales.

Resultados

A continuación presentamos algunos de los principales resultados obtenidos a lo largo de estos seis años de experiencia. El análisis se basa en una encuesta aplicada a los alumnos graduados del último curso escolar, en las filiales de la Cátedra del Adulto Mayor de Ciudad de la Habana. A manera de ejemplo, transcribimos algunas de las respuestas más frecuentes.

Principales motivaciones para matricular

- Adquirir nuevas amistades y no sentirme tan solitaria.
- Prepararme educativamente para ser más útil.
- Necesidad de superación, pues hace años que no estudio.
- Mejorar mi salud y problemas sentimentales.
- Un interés particular por investigar, que nunca lo había podido hacer.
- Curiosidad.
- Necesidad de una nueva motivación en la vida.

Temas más interesantes

- Historia del movimiento obrero.
- Envejecimiento biológico.
- Autoestima.
- Medicina tradicional.
- Sexualidad.
- El maltrato y violencia.
- El ALCA y el ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas).
- La familia.
- Psicología de la vejez.
- La obra de José Martí.
- Historia de mi localidad.
- Desarrollo intelectual en la vejez.

¿Qué aprendió?

- Leyes que favorecen a los jubilados.
- A fortalecer los sentimientos de hermandad y solidaridad.
- Conocer mejor a mi familia.
- Llevar una vida más sana.
- A vivir mejor, transcurrir por la vida con mayor ecuanimidad.
- Aprender de los compañeros del curso.
- A intercambiar criterios.
- A reclamar mis derechos.
- A afrontar las dificultades.
- Que nunca se es viejo para aprender.
- A ser una mejor persona.
- A preparar a nuestros hijos para el camino de la vejez.
- Mejor empleo del tiempo libre.
- Que aún en la tercera edad me puedo preparar para tener una vida mejor y estar integrada a la sociedad.
- Aprendí que soy una adulta mayor.

En qué le repercutió el curso

- En recordar cosas aprendidas.
- Sentirme más liberada y satisfecha conmigo.
- Mayor compenetración con la familia.
- Encontrar nuevas amistades.
- En mi esfera emocional y mi autoestima.
- Sentirme más útil y seguir sirviendo a la Revolución y la sociedad.
- Entender mejor a los que me rodean.
- Poder retransmitir lo aprendido.
- Felicidad por tanto apoyo de mi familia durante el curso.
- Adquirir una nueva familia: mis compañeros
- Mayor nivel cultural.
- Una nueva esperanza en la vida.
- ¡A pesar de ser vieja estoy en una universidad!
- Más sabiduría y experiencia para una longevidad satisfactoria.

Con base en la experiencia de estos seis años de labor educativa con los adultos mayores proponemos una sistematización de los resultados en términos de: impactos de carácter individual o espiritual, impactos de carácter familiar, impactos de carácter científico o académico, así como impactos de carácter social.

1. De carácter individual o espiritual:

En la mayoría de los cursantes hay un aumento de su autoestima, motivación hacia la búsqueda de informaciones actualizadas y la adquisición de habilidades sociales que les permiten un mejor funcionamiento como individuos. Han desarrollado un conjunto de competencias para la vida, entre ellas: competencias para el cambio, para el desarrollo de una identidad adecuada, para una cultura del derecho, de la felicidad, del tiempo libre y, en general, para el desarrollo de la inteligencia emocional. Si bien la competencia para el cambio es necesaria para cualquier edad, resulta fundamental en la vejez por la serie de cambios que se presentan en el cuerpo, en el ámbito de las relaciones y en el estatus laboral y familiar.

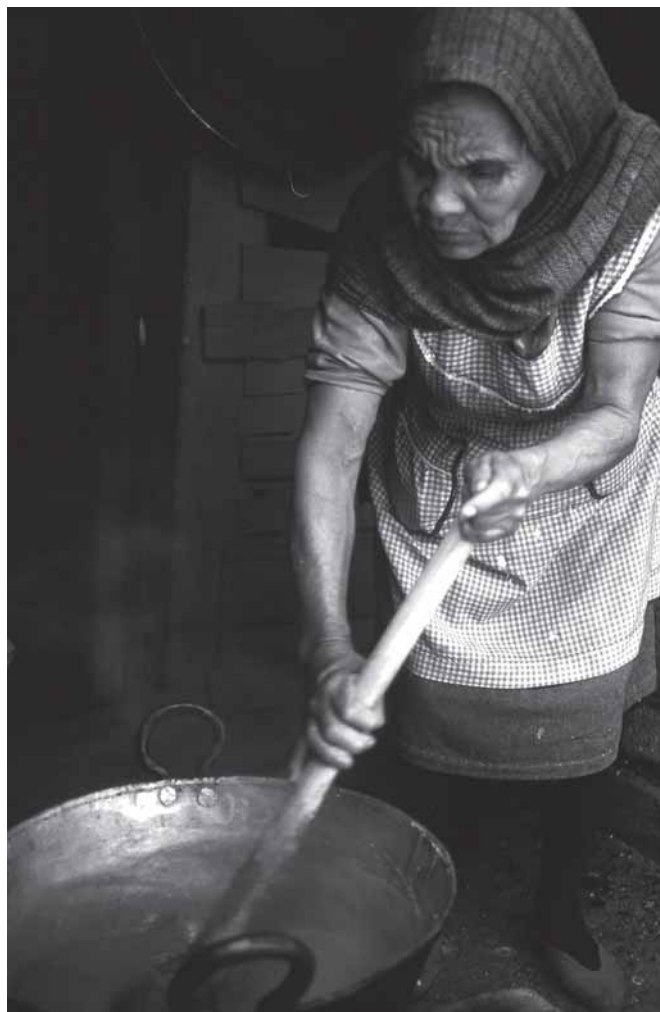
Uno de los principales resultados en el orden espiritual ha sido la aceptación de la edad, la formación de una identidad adecuada. Este programa de educación para mayores precisamente ha trabajado en ese sentido: no hacia la consigna de una eterna juventud, sino hacia la consigna de una vejez digna.

2. De carácter familiar:

Se constata un mejoramiento de las relaciones intergeneracionales. Estar actualizado cultural y científicamente posibilita mayor simetría en el diálogo con las generaciones más jóvenes. Cabe mencionar que para la realización de las tesinas de fin de curso muchos de los tutores, cuyo perfil profesional se vincula al tema seleccionado por el cursante, han sido los hijos o nietos de los alumnos. El desarrollo individual de la autoestima ha propiciado condiciones más favorables de comprensión, tolerancia y asertividad hacia la problemática de las relaciones de familia; hay que considerar que la mayoría de los adultos mayores cubanos viven con sus familias.

3. De carácter académico y científico:

El principal resultado es la universalización de la educación superior en Cuba, a través de la Dirección de Extensión Universitaria. Por otro lado, se ha incorporado de manera oficial el trabajo de atención de las Sedes Universitarias Municipales a las filiales municipales de la Cátedra del Adulto Mayor.



Los resultados obtenidos en cuanto al desarrollo intelectual y de una inteligencia cristalizada (así es llamada la inteligencia basada en la experiencia anterior) han sido introducidos, como temáticas, en la carrera de psicología de la Universidad de La Habana, tanto en las sedes centrales como en las Sedes Universitarias Municipales.

Actualmente se encuentra en proceso el perfeccionamiento del diseño curricular de la Cátedra sobre la base del análisis de los resultados de un seminario de sistematización de esta experiencia, a nivel nacional, coordinado por la Asociación de Pedagogos de Cuba. También como resultado de este seminario se abrió una sección de educación de adultos dentro de la Asociación.

Otro resultado, y que constituye un reto para la investigación en nuestro trabajo, ha sido la problemática de género. La mayoría de los cursantes son mujeres mayores. El hombre no se incorpora y se autoexcluye de convocatorias para mayores.

En general el programa de educación para mayores ha repercutido en el quehacer científico. Las tesinas de los mayores se han presentado en los *forum* de ciencia y técnica a nivel municipal. Los resultados del programa se han presentado en numerosos congresos nacionales e internacionales.

4. De carácter social:

Los módulos del programa de educación para mayores están diseñados para potenciar la continuidad. En el estudio diagnóstico, que se realiza al inicio de curso, es el propio adulto mayor quien participa en el diseño curricular, a partir de colegiar sus intereses; de esta manera se incorporan temáticas que favorecen su desarrollo social.

Entre los principales impactos sociales se destaca el apoyo al Movimiento de Jubilados y Pensionados de la Central de Trabajadores de Cuba, en tareas de asesoría en las empresas de procedencia y en sus labores comunitarias en general. Además, una vez que se gradúa el adulto mayor va asumiendo responsabilidades en la apertura de nuevas filiales.

Cabe mencionar también la participación de la Cátedra en la atención a los pacientes venezolanos operados de catarata en la Misión Milagro. Los adultos mayores inscritos en la Cátedra impartieron numerosas conferencias y talleres para el mejoramiento de la calidad de vida de los pacientes venezolanos.

Recientemente le fue entregado a la Cátedra del Adulto Mayor de la Universidad de la Habana el Premio Nacional de la Seguridad Social otorgado por el Ministerio del Trabajo y Seguridad Social de la República de Cuba.

También ha sido un logro que dicho programa se encuentre establecido a nivel nacional, vinculado al sistema de la educación superior cubana. El sentido de pertenencia a este nivel de educación promueve una nueva imagen social de la vejez. Señalemos de paso que recientemente se transmitió una telenovela sobre el tema de los adultos mayores en la que uno de sus principales protagonistas es precisamente la Universidad del Adulto Mayor.

Es fundamental para una sociedad que envejece que existan alternativas sociales para sus mayores. Espacios que contribuyan a la satisfacción de las diferentes necesidades de las personas, entre

las cuales se encuentra sin dudas la necesidad de superarse y seguir desarrollando proyectos de carácter individual y social.

En resumen, el principal impacto de carácter social es el paulatino desmontaje de prejuicios acerca de la imagen social de la vejez, a partir de la inserción de los mayores en espacios de educación y protagonismo social.

Recomendaciones para el trabajo educativo con mayores

1. Diseñar programas educativos que permitan el tránsito durante la edad, así como la formación de una nueva imagen de la vejez, desde escenarios escolares.
2. Diseñar currículos flexibles con los propios alumnos y desde sus intereses y preocupaciones.
3. Usar métodos participativos que faciliten la expresión de las vivencias de los alumnos mayores, vinculadas a las temáticas docentes que se presenten.
4. Favorecer el sentido de pertenencia de los mayores a la educación superior.
5. Realizar actividades conjuntas con jóvenes del pregrado universitario y de la comunidad que generen nuevas experiencias de relaciones intergeneracionales.
6. Partir de una concepción de la edad como etapa del desarrollo humano y no de consignas de retorno a la juventud.
7. Capacitar en cultura gerontológica a los recursos humanos especialistas y profesores que participen en el proceso docente con alumnos adultos mayores



Lecturas sugeridas

OROSA FRAÍZ, TERESA, 2001. *La Tercera Edad y la Familia. Una mirada desde el adulto mayor*, Editorial Félix Varela. La Habana.

torosa@infoned.sld.cu

Universidad de la Tercera Edad

<http://www.sld.cu/sitios/gericuba/>